

ESTRENOS

“La masacre de Texas”



ESTA CINTA, que retoma el argumento de la película original (1974), transcurre en el pueblo de Harlow, Texas donde hace 50 años ocurrió la “matanza de *Leatherface*” –a cargo de un asesino en serie que usa como arma una motosierra-.



POR
Catalina Wallace

Ahora, 50 años después, llega al pueblo abandonado un grupo de jóvenes *influencers* a gentrificar Harlow y transformarlo en el nuevo “Soho tejano” –si es que eso fuera posible-. ¿El problema? Ahí, aún vive *Leatherface*, aunque ahora envejecido e incluso algo obeso.

Entre los amantes del cine de terror, provocó polémica. Es que para que este género funcione, al espectador le tiene que importar que los personajes corran peligro. En este caso, hay ratos en los que se llega a estar de acuerdo con *Leatherface* –aunque es cuestionable la forma en que soluciona los problemas-, porque los *influencers* llegan a invadir de forma grotesca el pueblo. Es una película menor pero hay que reconocerle los breves momentos de humor, como cuando uno de los *influencer* está frente al villano, sin entender el peligro que corre, lo filma con su celular y le dice: “Si intentas algo, te cancelarán”. **En Netflix.**



“Sin respiro”

EL PLAN NO ERA MAESTRO



ESTA PELÍCULA FRANCESA ES EL REMAKE de una coreana de no hace mucho: “Un día difícil” (2014) de Kim Seong Hun, que en su momento se presentó en la Quincena de Realizadores del Festival de Cannes, cosechó más de un premio y tuvo una gran recaudación.

Hay otro *remake* que en rigor es un parecido



POR
Antonio Martínez

notable: el protagonista es el actor Franck Gastambide, que por momentos se convierte en un clon de Vin Diesel. “Sin respiro” sigue la huella y las señas que están en el guión de la película asiática, pero al director debutante, Régis Blondeau, le flaquea el ritmo y le pierde el pulso a una historia de error y enredo, y de casualidades y humor negro. Thomas, el protagonista, es

teniente de la brigada criminal, y corrupto como casi todos en la brigada, que ahora pasan por un momento tenso, porque se ha dejado caer otra brigada, la de Asuntos Internos, que buscan, pero no encuentran pruebas ni restos de nada, porque los corruptos, si algo saben hacer bien, es ocultar sus crímenes y pecados. La película, justamente, pondrá a prueba las habilidades y audacia del teniente, que acaba de llegar tarde a la morgue, velorio y posterior funeral de su madre, y la razón de la tardanza fue un accidente nocturno en la carretera, donde logró esquivar a un afortunado perro, pero terminó atropellando a su desgraciado dueño.

Thomas, a partir de este punto, toma una mala

decisión y después una segunda, una tercera y así una tras otra, en su desesperación por escabullirse del accidente y muerte. Después se trata de salvar su pellejo y, lo más difícil, intentar entender en qué diantres se metió, porque hay una red de narcotráfico que colinda con la mafia irlandesa, las pandillas albanesas y las hermandades ucranianas.

“Sin respiro”, la primera película de Régis Blondeau, con una larga carrera como fotógrafo, no consiguiera lo que promete el título, que por lo demás es demasiado prometer: una aventura sin pausas ni baches para dejar sin aliento.

En la realidad es una película intermitente y preocupada de cualquier coherencia, con un par de secuencias que la rescatan y al fondo se divisa el guión recurrente con la idea matriz del policía corrupto y desesperado con la muerte en sus talones.

Algo nitido en el mejor momento de “Sin respiro”, con esa secuencia que transcurre en la morgue frente al ataúd de su madre, cuando surge el primer plan del teniente y para realizarlo necesita varios elementos, algunos desde el comienzo y otros se van sumando: un soldado de juguete, un gran crucifijo de madera, los cordones de uno de sus zapatos y rezar para que se agote la energía del maldito control remoto.

Y todo lo anterior, y en realidad harlo más, se conecta aunque usted no lo crea, lo que revela la verdadera naturaleza del plan maestro, la del protagonista e incluso de la película: letra chica, *liquid paper* y pillería.

“Sans répit”. Francia, 2022. Director: Régis Blondeau. Con: Franck Gastambide, Simon Abkarian, Tracy Gotoas. 95 minutos. En Netflix.

“Bilardo, el doctor del fútbol”



DESPUÉS DE MARADONA, Carlos Salvador Bilardo es uno de los personajes más indescifrables en la historia del fútbol argentino, y son varias las capas que se exploran en esta nueva serie documental de HBO



POR
Michelle Martínez

Max: abarca desde su etapa como jugador en los equipos de San Lorenzo, Deportivo Español y Estudiantes de La Plata, hasta su bullada labor como DT de la selección argentina, y orquestador principal de su triunfo en el Mundial de México 1986, con testimonios de ex jugadores, colegas y familiares, además registros en VHS hechos por el mismo Bilardo, se perfila a un personaje que dividió por su estilo de entrenamiento, una filosofía que los argentinos llamaron “Bilardismo”, cuyo principal motor es la obsesión por alcanzar el triunfo, aunque eso signifique dejar de lado a la familia y el descanso. La serie, dirigida principalmente a fanáticos del fútbol, pone en tensión las lecturas que se pueden hacer de su trayectoria en la cancha, y muestra distintas opiniones entre quienes lo consideran un excéntrico o un vanguardista. **En HBO Max.**

